



LEGISLATURA
DE MICHOACÁN
El poder de la inclusión
~

SÍNTESIS INFORMATIVA

20 DE MARZO DE 2023

Resumen de columnas
Estatales

Coordinación de Comunicación Social

QUADRATIN
JUEGO DE OJOS
MIGUEL ÁNGEL SÁNCHEZ DE ARMAS

Con Cárdenas en el camino En el 85 aniversario de la expropiación petrolera y al amparo de la sentencia de Santayana –“Quien olvida el pasado está condenado a repetir los mismos errores”-, recupero cuatro estampas de aquel sexenio. Hoy prácticamente olvidado, el escritor y periodista neoyorquino Waldo Frank fue considerado en su día como un “puente cultural” entre Estados Unidos y América Latina. Al igual que sus contemporáneos Jack London y John Reed, fue un intelectual cercano a los movimientos sociales progresistas en su país, las naciones americanas y España. Su obra es de una diversidad y de un compromiso que no dejó escuela entre los intelectuales sajones de generaciones posteriores. En 1937 participó en el congreso de la Liga de Artistas y Escritores Revolucionarios en México. Entrevistó a León Trostky y se hizo amigo y acompañó al presidente Cárdenas en recorridos por el país. El 1 de octubre de 1939 publicó en Foreign Affairs un texto que nos deja un singular testimonio personal sobre el temperamento político del General. A continuación un extracto. “Si la prensa estadounidense está llena de dudas sobre la valía y sabiduría de Lázaro Cárdenas, apenas podemos culparnos nosotros. El presidente de México tiene peor prensa en propio país. En círculos de la clase media allá, incluso aquellos bien intencionados, una rara vez escucha que sea alabado excepto levemente o con solemnes reservas. [Algunos] periodistas explican con gran detalle que Cárdenas es uno de los astutos servidores del “judaísmo internacional comunista”. Activistas sinceros de pensamiento revolucionario [...] intentan demostrar cómo el “ingenuo” Cárdenas se deja manipular por los fascistas y corre el peligro de convertirse en un segundo Madero. “[...] No es frecuente que la naturaleza más profunda de un pueblo se exprese en un estadista [...] En estos tiempos sólo dos dirigentes políticos parecen dignos de compararse con la sustancia, el origen y esperanzas de su pueblo: uno es Gandhi en la India; el otro el mucho menos comprendido Lázaro Cárdenas de México. Ambos han adaptado por primera vez a los problemas específicos de sus pueblos métodos inherentes a sus propias culturas. Ambos diseñan la independencia para naciones aún muy lejos de ella. Ambos son políticos pragmáticos cuyo trabajo, siendo profundo, está pobremente reflejado en la superficie y debe ser examinado en términos de la ética y de la cultura. “[...] El punto que debo hacer es que ningún mexicano y ninguna época del pasado de México puede decirse que representa enteramente a México. “En Cárdenas la idiosincrasia y la acción política son una. No quiero decir que ahora, como en los cuentos de hadas, México ‘vivirá por siempre feliz’. Hay tiempos oscuros en el futuro; tiempos de amenaza a lo poco que trágicamente se ha avanzado: el mejor de los casos un tiempo de pausa. Pero en la vida mexicana hay el comienzo orgánico de una nueva tradición mexicana. ‘Mi trabajo’, me dijo Cárdenas -y espero que disculpe esta indiscreción puesto que es modesto, discreto y reticente como sus antepasados tarascos- ‘mi trabajo es principalmente crear una nueva tradición’. “[...] Veamos al hombre. La última vez que vi a Lázaro Cárdenas en acción fue recientemente en Sonora [...] Manejamos desde Vídám al suroeste de Guaymas entre oleadas de polvo caliente como carbón encendido, a Jori, uno de ocho pueblos yaquis. “Los

yaquis, un pueblo pobre en las artes y sin música cuya vitalidad parece haberse invertido en la resistencia, nunca han sido realmente pacificados. [...] El resultado es que durante 10 años los yaquis, con más pan y menos hijos muertos, no han emprendido ninguna incursión contra los 'mexicanos'. Pero el resentimiento, la desconfianza, un feroz amor por la libertad, están cincelados en sus facciones pétreas. "Todo había sido cuidadosamente arreglado: los ocho gobernadores de los ocho pueblos yaquis debían reunirse y conferenciar con el presidente de México en Jori [...]. El presidente Cárdenas arribó sin guardias entre una nube de polvo; sus ayudantes militares se quedaron en Vítam. Los yaquis atisbaron en silencio desde sus chozas techadas de adobe [...] El jefe 'de contacto', Pluma Blanca, con dos pistolas al cinto, avanzó y dio un saludo brusco al visitante. Sus facciones nudosas no ofrecían ninguna blandura, pero en contraste con el rostro del verdadero jefe, a quien conocí después, su expresión era amable. Solo un par de los gobernadores había llegado, explicó en español balbuceante. Dos veces, mientras Cárdenas permanecía tranquilamente con nosotros bajo la sombra de un ancho ahuehuete, el tambor repitió su anuncio: dos gobernadores más se presentaban. El significado era claro: un presidente de 20 millones de mexicanos equivale a un gobernador de menos de mil yaquis. "[...] Finalmente [Pluma Blanca] explicó que en el grupo de hombres en el patio de la 'casa grande' estaban cuatro de los ocho gobernadores y que los otros no iban a presentarse. Los otros cuatro se rehusaron a viajar a Jori. Estaba demasiado lejos; era por debajo de su dignidad. "Bueno, aquí estamos", dijo Cárdenas. 'Platiquemos con los que vinieron'. Caminó a la casa. Los yaquis le dieron la mano en silencio, el presidente murmuró el equivalente a 'gusto en conocerlo'. Todos tomaron asiento en el pórtico, el presidente frente a ellos. "En un estadista prudente pero convencional hubiera sido posible detectar un esfuerzo para evitar -quizá exitosamente- cualquier signo de irritación o condescendencia. Hubiera quizá trascendido una actitud como: 'miren, yo soy el jefe de una nación de 20 millones; podría eliminar o ignorar a este grupo, reducido por su terquedad a meros seis mil. En vez de eso, les doy agua, pueblos, trigo. Vengo a verlos ¡y tienen la imprudencia de tratar de hacerme menos! ¡Por buena persona no digo lo que estoy pensando!' En Cárdenas no había ningún intento de disfraz. El hombre sentía el mal yaquí porque estaba dentro del corazón yaquí. Intuitivamente. Como representante de un gobierno con una larga tradición de opresión, debía todo a los yaquis; y si ellos aceptaban cualquier cosa, les daría las gracias. "Habló. Había venido a conocer las necesidades de la nación yaquí: agua, tierra, herramientas, educación, salud; y para discutir con los jefes yaquis los problemas que ellos mismos eligieran presentar. El intérprete a su lado tradujo esto al yaquí y las respuestas al español. Los hombres votaron: asentimientos casi inarticulados y algunos 'no' más audibles. Pronto salió el problema: que esto y que aquello, no podían decidir sin la participación de los ocho pueblos. Como quien no quiere la cosa, Cárdenas sugirió: '¿por qué no nos vemos mañana a las 11?' Y propuso que el encuentro fuera en el mayor de los cuatro pueblos no representados. Los orgullosos gobernadores asintieron. Cárdenas había ganado no tanto por predicar ni por exhortar con una amenaza velada, sino por mantenerse por encima de la animosidad. El férreo orgullo de los yaquis fue anulado por la ausencia de orgullo en Cárdenas. "[En otra oportunidad] lo acompañe en una 'campana' de 10 días a la sierra de Oaxaca, el desolado y pobre territorio en donde la gente muere de hambre mientras que las raíces de su maíz tocan fabulosas riquezas. Dejamos los camiones en la cabeza de un camino y tomamos caballos. Pasamos por más de un caserío después de una hora en una brecha demasiado estrecha para los caballos [...]. Día tras día el presidente de la República escucho a los hombres, a las madres, incluso a los niños, a los maestros... siempre a los maestros. Detalle tras detalle. Y día tras día, su visita abrió una brecha de claridad y buenos sentimientos entre los escombros emocionales de la zona. Detalle tras detalle: una nueva escuela, un nuevo canal de irrigación, una nueva alianza política. ¡Y la vida de toda la sierra cambiando! "Recuerdo un día en una granja colectiva en La Laguna. Éste es un rico valle

a horcadas entre dos estados, Durango y Coahuila, en donde se cultivan buen algodón y trigo. Antes pertenecía a un puñado de latifundistas; hoy 40 mil antiguos peones son los propietarios y lo cultivan. Una nueva presa, El Palmito, estará lista en 1940 para captar el caudal del Río Nazas en la época de lluvia y así convertir a la región en un nuevo Egipto. Cárdenas ama esa presa: cuando fue a supervisar el avance de la construcción, sus manos se agitaron como si quisiera acariciarla. Pero tuvo horas interminables para los humildes ejidos, para escuchar los pequeños problemas de las mujeres; para contemplar cómo los hombres, muchos de ellos veteranos del ejército de Pancho Villa, levantaban enormes nubes de polvo al rayar frente a él sus monturas, luciendo viejos fusiles. "Detalles. Para las minucias tiene la paciencia de un político en campaña y el entusiasmo de un pregonero del mercado. Mientras discute acerca de una escuela, de un canal, de un tractor, de una injusticia personal, ¡es México el que se transforma! "[...] Vive en campaña perpetua; es un presidente en pie de guerra intentando ganar paz para su pueblo. Fue simbólico el despliegue de los veteranos de la revolución entre la polvareda levantada por sus monturas. Al viajar de un lado a otro del país, Cárdenas ha recuperado la revolución, la ha convertido en 'revolución perpetua' en términos de mejor comida y agua... y mejor música. "[...] Más de una vez, observando a Cárdenas trabajar, he pensado en el escultor modelando amorosamente el barro. [...] Cárdenas sabe a lo que está dedicado. Puede probarlo inteligentemente a sus amigos. Pero más profundo que sus palabras es su conocimiento de México. Más profundo que su conocimiento es su intuición del destino de México. Y más inmediato que su conocimiento y su intuición es su compromiso con el hecho particular ante él. Nunca antes ningún presidente ha conocido tan bien tantas regiones de México. Ningún presidente de manera tan evidente ha empeñado su tiempo y su atención durante cinco años al detalle de los acontecimientos. Y así México cambia. "[...] Cárdenas favorece la autonomía en donde quiera que sea posible; y frecuentemente en donde es imprudente. [...] las escuelas públicas; la secretaría de Comunicaciones; las asociaciones de abogados, doctores, ingenieros; los pequeños negocios; incluso la Casa de España cuya misión es colocar a los intelectuales españoles exiliados en las escuelas de la República, todos ellos, desde su punto de vista, son típicas entidades capaces de operar por sí mismas, para bien o para mal [...] "[...] Cárdenas sabe que fuerzas adentro y en el exterior traman la contrarrevolución. Sabe que muchos de los viejos generales lo odian a él y a su obra. Tiene fe en la intuición de su pueblo; pero tiene confianza en el ejido. Quizá, si la República española realmente hubiera distribuido las tierras... el tiempo dirá. "Pero por lo menos debe quedar claro qué tan lejos este hombre y este país están de los prevalecientes colectivismos europeos. El comunismo está tan lejos como el fascismo de este relajado sistema liberal en el que las industrias estatales y privadas y muchos partidos se desplazan al unísono dentro de una constelación. "[...] Esta es la esencia de la cuestión: la motivación ética de Lázaro Cárdenas que empieza a articular -a tientas, con peligros- el espíritu de su pueblo. Cárdenas dejó la parcela de maíz de su madre a los 16 años para unirse a la revolución. Se convirtió en un general de caballería. Toda su vida ha transcurrido entre militares y se ha rodeado con lo mejor del ejército. Sin embargo, es ajeno a la violencia. Se dice que desde que es presidente sólo una vez ha sido presa de la ira, cuando se enteró de la muerte de Cedillo. "La misma desconfianza de la violencia, incluso de la violencia de la "razón" aislada, guía a Cárdenas en todos sus actos. La prensa de México se le opone violentamente. Cada semana se publican en la capital artículos cuya virulencia no avergonzaría a Der Stürmer. Cárdenas no suprime ningún periódico, grande o pequeño. Responde con trabajo a los peligrosos ataques. Ha levantado el agresivo cierre de las iglesias. Prefiere que se viole la ley y que un número ilegal de sacerdotes oficie en los templos. Incluso su actitud hacia sus propios errores es la de la menor resistencia. Muchos de sus nombramientos no han sido buenos; pero prefiere permitir que los funcionarios equivocados renuncien voluntariamente al puesto. Pareciera valorar la estabilidad más que

la eficacia inmediata. Si esto es la medida profunda de lo que México necesita o un error fatal, el tiempo lo dirá. Pareciera controlarlo un sentido orgánico del crecimiento de México, no del simple 'progreso' de la intrincada dialéctica de la vida, frecuentemente opuesto a los obvios preceptos de la razón. "Es un camino peligroso el que Cárdenas ha tomado. Pero es un mundo peligroso en el que vive. Y aunque sus valores son de paz, Cárdenas no es ajeno a las estrategias de la batalla".

<https://www.quadratin.com.mx/opinion/juego-de-ojos-67/>

TRAS BAMBALINAS

JORGE OCTAVIO OCHOA

EN EL ZÓCALO, LAS FALANGES MARXISTAS.

En una pugna simbólica y mediática, partidarios y adversarios se trenzaron este fin de semana en una inútil lucha de cifras. Unos y otros aseguran haber conjuntado en la Ciudad de México, más de medio millón de personas el 26 de febrero y el 18 de marzo. Al margen de quien tenga la razón, lo único inobjetable e irrefutable, es que el país está profundamente dividido. Lejos de la reconciliación, esas masas ahí aglutinadas, lo único que reflejan es un futuro muy aciago para los mexicanos. Parecen gloriosos ambos mítines: la sociedad politizada acude sin temor, pero el futuro es opaco y sumamente preocupante por el tufo autoritario. "Está asegurada la continuidad", frase central de un discurso retórico y sin sustento. Además del dedazo, vendrá la imposición del proyecto. Sea cual sea la "corcholata" ganadora en el 2024, ésta obedecerá las órdenes que vengan desde Tabasco, apalancadas por el apoyo inefable del Ejército. La inversión populista de recursos continuará, aunque no tenga reservas. Se irá a barriles sin fondo, que no devolverán ganancia alguna. La imposición de una nueva clase política más voraz está en camino. Por eso llamó a sus fanáticos a votar "por todo", para tener mayorías absolutas, incontestables. La pobreza crece, junto con la violencia. No hay orden legal y nuestras juventudes se asesinan entre sí, porque sí, porque la SEP está más preocupada en ideologizar. La división es manifiesta, evidente. A unas horas de la "Gran Fiesta Patriótica", la familia Cárdenas marcó su distancia con López Obrador. Lo mismo hicieron, desde hace dos años, los familiares de Emiliano Zapata. El presidente los traicionó y permitió la construcción de una presa con la que no estaban de acuerdo. La ausencia de los Cárdenas y de los Zapata, es el gran vacío, que pega en la columna vertebral de un cuerpo sin moral como el de la 4T. Ese es el panorama con el que entra al último año de gobierno López Obrador, acuciado por fantasmas del pasado que hoy reviven. Conasupo es hoy Segalmex, con un mismo sujeto: Ignacio Ovalle, al que hoy defiende el primer mandatario, así como protegió a un presunto violador: Félix Salgado Macedonio, o como resguarda a una delincuente, Delfina Gómez. La muerte de más de 700 mil mexicanos, muchos de ellos por una pandemia que fue mal enfrentada (según los especialistas), será otro de los espectros que lo seguirán hasta Macuspana. Tarde o temprano el país reconocerá como verdad, el informe sobre los privilegios que tuvo la familia presidencial durante la mortandad. Para ellos, sí, Remdesivir. Es la tormenta perfecta, que se puede convertir en maremoto, si se descontrola el sistema financiero internacional, quiebran bancos y esas masas confrontadas no encuentran una guía pacífica. Las buenas intenciones y el apoyo a los pobres podrían convertirse en una pesadilla descomunal. Más aún cuando están bañadas de populismo. No hay dinero que alcance y el Banco del Bienestar está bajo sospecha como lavadero de dinero. El sábado 18 de marzo vimos, entre otras cosas, el despliegue de algunos de los más de 23 mil "Servidores de la Nación" que engrosan la nómina de la Secretaría de Bienestar. Claro, la mayoría convencidos de su participación, ¡Nada más eso

faltaba! Todos ellos significan un presupuesto superior a los 3 mil millones de pesos al año. Por eso acudieron gustosos a arremolinarse ahí. ¿SERVIDORES O SIERVOS? Los cuadros de estos servidores se componen de 18 mil 894 enlaces, desplegados en todo el territorio nacional, con un sueldo de 8 mil 482 pesos mensuales. 3 mil 736 trabajadores administrativos. 252 directores regionales que reciben 50 mil 158 pesos mensuales. 32 delegados estatales o “superdelegados”. Ganan 87 mil 998 pesos al mes. Hasta hace poco, el jefe de todos ellos era Gabriel García Hernández, coordinador Nacional de Programas Integrales de Desarrollo. Cercano al presidente AMLO desde 2006. Durante la elección de 2018, García Hernández fue el responsable de desplegar una estructura partidista a favor de López Obrador; afiliar militantes a Morena y supervisar las asambleas municipales. Es bajo esta descomunal estructura, que se expande la “bonhomía” del Presidente de la República, convertido en moderno Robin Hood, que le quita el dinero a los ricos y clases medias para dárselo a los pobres, aunque algunos hayan muerto. Por ello es por lo que resulta sospechoso, muy sospechoso, el presunto robo de 136 millones de pesos a los Bancos del Bienestar hace unos días, cuando todavía no tiene ni estructura de verdadera institución financiera. Es en medio de esas incongruencias, que se da esta nueva concentración. Lázaro Cárdenas Batel presentó su renuncia hace unas semanas, poco después de la confrontación de López Obrador con el ingeniero. AMLO decidió darla a conocer un día antes de la expropiación petrolera, para dañar lo menos posible “su fiesta”. Fue una doble afrenta, pero ni todas las marchas o mítines del mundo podrán borrar el agravio al hijo del General “Tata Cárdenas”, al que también adoraba el pueblo hace 85 años. No, no hay comparación alguna entre aquella gesta y la de ahora. En aquel episodio histórico, la gente más humilde llevó al Zócalo sus pertenencias, sus animalitos, para ayudar con el pago de la deuda al vecino país. El pasado sábado 18 de marzo, hasta con 200 pesitos acarrearón a la gente. Otros, tenían que asistir, para no perder el trabajo. Pero también hay los “Solovinos”, como les dijo una vez López Obrador, que fueron con toda la convicción y el corazón. Ojalá no los traicione también. Lo peor fue el “performance” que algunos seguidores de AMLO escenificaron: la quema de un monigote que alude a la ministra Norma Piña, presidenta de la Suprema Corte. Como si no viviéramos en un país de linchadores, el discurso presidencial alienta este tipo de manifestaciones. En un país tan dividido, impulsar el odio hará más peligroso nuestro devenir el año próximo. Más aún ante las asechanzas de los vecinos del norte. Este domingo, mandaron una misión diplomática, compuesta de legisladores y encabezada por el embajador Ken Salazar, para aclarar algunas paradas, no sólo sobre el narco. Se supo, que México tiene concesionado a USA la terminal marítima de Punta Venado, en Quintana Roo, hasta el 2037. ¿En qué régimen se otorgó? ¿Por qué no lo sabíamos? Sin embargo, nos enteramos el domingo que dichas instalaciones fueron requisadas por la Marina y la policía estatal, lo que desató el enojo del gobierno y Congreso de aquel país. De esto, López Obrador no nos dijo nada ayer en su maratónico discurso de una hora. De hecho, frenó toda alusión antiyanqui. Evitó desatar el patrioterismo, para no enemistarse más con los gringos. Pero ahora tiene que explicar. ¿Cómo pedirá la unidad de los mexicanos, incluso de aquellos a los que nos ha insultado por participar en manifestaciones que él no organiza?

<https://www.quadratin.com.mx/opinion/tras-bambalinas-45/>

PORTAL HIDALGO
HORACIO ERIK AVILÉS MARTÍNEZ
¡ALTO A LA VIOLENCIA ESCOLAR!

Generó conmoción nacional el asesinato de Norma Lizbeth Ramos Pérez, estudiante de 14 años quien cursaba el tercer grado en la Secundaria Oficial 0518 Anexa a la Normal de Teotihuacán, quien perdió la vida al ser golpeada por otra estudiante con un objeto contundente mientras sus compañeros solo acertaron a filmar la escena. Al parecer, no había personas adultas ni autoridad alguna en la escena. Si bien, ya hubo consecuencias para la directora del plantel, así como para la presunta responsable y su familia, la situación rebasa por completo la actitud reactiva y contingencial de la autoridad, así como la contemplación descomprometida de amplios sectores sociales. Al estar en la agenda pública la situación acontecida, existe consenso en que la violencia escolar debe ser prevenida y erradicada de las escuelas de México, porque constituye un fenómeno terrible que genera consecuencias vitalicias para quienes se vieron inmersos en situaciones inaceptables, ya sea en calidad de víctimas, de victimarios o de testigos. El caso exhibió la muy escasa capacidad institucional para afrontar la violencia en cada comunidad escolar. El gobierno debe actuar inmediatamente al respecto y garantizar que se cumplan los derechos de las niñas, niños y jóvenes a estar, a aprender, a participar y a convivir en un entorno seguro, libre de violencia. Sí, existe normatividad, recomendaciones, consejos preventivos y protocolos de atención, pero no hay formación inicial para el personal educativo ni programas de capacitación y actualización para que puedan contrarrestar este fenómeno y reducirlo a su mínima expresión.

La Suprema Corte de Justicia de la Nación ha establecido que la omisión de las autoridades en la atención de violencia escolar les genera responsabilidad civil, así como sanciones administrativas o penales. Sin embargo, ante el marco punitivo no existe correspondencia en inversión pública ni en políticas preventivas debidamente implementadas. Al encontrarse nuestra nación sumergida en picos históricos en materia de violencia y de incidencia delictiva deberían de existir programas en las comunidades escolares que permitieran primeramente garantizar que éstas fuesen espacios seguros y libres de violencia, para que a su vez constituyeran cabezas de playa en el cambio cultural. Sin embargo, los indicadores y la casuística nos indican que todo queda a nivel de discurso. Urge que la Secretaría de Educación Pública tome con la máxima responsabilidad el caso de Lizbeth y diseñe políticas públicas en la materia que protejan a las generaciones en formación del riesgo de que sobrevengan más casos similares. Está comprobado que, bajo un clima de violencia, el ejercicio de los derechos educativos se deteriora inmensamente. Los estudiantes dejan de estar y de permanecer escolarizados, ausentándose de clases y hasta abandonando sus escuelas, el aprendizaje no sucede, se pierde el interés y la curiosidad por los contenidos disciplinares, así como la convivencia y la participación escolares se vuelven tóxicas e insoportables, se inhiben las interacciones y las comunidades escolares se desgarran en su tejido social interno. Las cifras no mienten. El estado mexicano a través de la autoridad educativa debe rendir un informe detallado de todas las acciones, de la normatividad, de los procesos, recursos y personal involucrado en la prevención de la violencia escolar. Y por supuesto: hay demasiadas acciones que podemos tomar por cuenta propia en nuestro entorno los ciudadanos, en nuestro ámbito de influencia, con nosotros mismos y con nuestras familias. A diferencia de los funcionarios, a nosotros no nos pagan por ello, pero las consecuencias de nuestra apatía o inacción nos alcanzarán y rebasarán. Es tiempo de decir alto a la violencia.

Sus comentarios son bienvenidos en eaviles@mexicanosprimero.org y en Twitter en [@Erik_Aviles](https://twitter.com/Erik_Aviles)

*Doctor en ciencias del desarrollo regional y Director Fundador de Mexicanos Primero, Capítulo Michoacán, A.C.

<https://portalhidalgo.com/alto-a-la-violencia-escolar/>

AHUIZOTE.COM

DIPUTADO 501

ANTONIO TENORIO ADAME

¿LÁZARO PRESIDENCIABLE?

El eco rompe el silencio; por doquier se pregunta, ¿es precipitada, la jugada presidencial de cambiar a Lázaro Cárdenas Batel en la carrera de la grande?

Periodistas de Michoacán inquietan al Diputado 501, (Antonio TENORIO) ¿que opina un cardenista sobre la decisión del Ejecutivo federal de llevarlo a la Dirección de la CELAC?.

POR

LA

OPOSICION

A bote pronto, en términos generales, debe considerarse como un hecho trascendente tomado en tiempos políticos «no ordinarios»; es decir: depende de las circunstancias. Más bien, lo que importa es un acto de poder que determina un cambio en la sucesión, cuyo arranque fue: el «destape de las corcholatas». Aquí es necesaria la visión de Jano, (mitológico Dios capaz de ver pasado y futuro);

El Tiempo Político es fluido siempre es presente, sujeto a cubrir soluciones negociadas. En política sólo hay decisiones oportunas. ¿No acaso la llegada de José López Portillo a la contienda fue la que cerró la propuesta de LEA?

De acuerdo con las repercusiones de la nominación de LCB, se advierte.

- A. La carrera presidencial iniciada prematuramente queda abierta a etapas.
- B. Los aspirantes nominados sufrieron desgaste al producirse fisuras y altos riesgos.
- C. La alta competitividad de la oposición en la Metrópoli es un llamado preventivo.
- D. La petición de «corcholatas» de poner candados a la encuesta de nominación del candidato es una condición que, de incumplirse libera a contendientes de aceptar la decisión definitiva para asumir una candidatura alterna en partido adversario.

POR

LA

MAYORIA

Por tanto en el juego abierto de posibles resultados LCB se asume como : Una incrustración de equilibrio y seguridad para cubrir una candidatura en la capital, o en caso de ruptura de Marcelo desplazado por «es Claudia», proteger en automático el relevo de la política exterior.

En tal disederatum, Lázaro es un recurso de soluciones múltiples que se presenta como una personalidad eficaz con un alto carisma. A la vez, se acompaña como un enclave de conciliación ante una sociedad en escalada de polarización y un ámbito de relaciones binacionales de confrontación fronteriza.

LCB surge con proyección presidencial en espera de su oportunidad. Resalta a la vez la carencia en México de una instancia de formación de Presidente, como ocurre en la Casa Blanca Washington donde es frecuente que el candidato a ocupar la Casa Blanca sea el Presidente del Senado quien es, a su vez, Vicepresidente. Como el caso de Biden que mantuvo 43 años de actividad parlamentaria y fue dupla con Obama. La designación del candidato presidencial en México está sujeta a dos factores:

A. La confianza de quien lo designa

B. El presunto conocimiento del problema nacional que se confronta en las circunstancias del momento.

En la senda presidencial del México post revolucionario han sido: Generales; Abogados, Secretarios de Gobernación; Economistas, financieros. En tiempos de alternancia emergieron: Empresario, Presidente de partido (PAN); Gobernador y un Politólogo Electoral. LCB es un profesional social cuya experiencia parlamentaria de diputado y senador, así también de Gobernador y de experiencia directa de convivencia en metrópolis diversas en Cuba y Washington le otorgan una visión primordial con las dos fronteras de México de vital indispensable conocimiento.

Posible sea un ciudadano mexicano con los conocimientos necesarios para ser Presidente de la República. Su preparación política le permite dirimir que la disputa continental encuentre la salida óptima y humana.

APROBADO POR MAYORIA

A manera de Cervantes de Saavedra, ¿Con la revolución hemos topado?, ¿se vuelve a la estirpe de la mexicanidad?. Quizás la oportunidad comienza a florecer.

<http://www.ahuizote.com/2023/04/13/lazaro-presidenciable-columna-politica-diputado-501/>